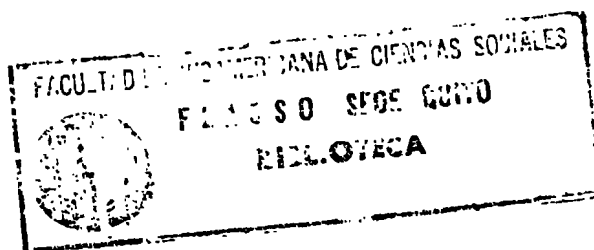


URBANIZACION Y CLASES SOCIALES EN ECUADOR.

Autor: Alejandro Guillier Alvarez
Profesor Guía: Fabio Villalobos
Consultores: Carlos Larrea
Rob Vos



trabajo", "la facilidad de entrada debe constituir una característica general" de sus actividades. Esa facilidad implica que el ingreso promedio de los ocupados en el sector depende del "tamaño del mercado" y del "número de productores", con límites inferiores definidos por la "subsistencia". Tal facilidad de entrada depende de factores: a) tecnológicos, los cuales identifican al sector informal con "las actividades poco capitalizadas" y "estructuradas" en unidades productivas pequeñas; b) esas unidades generalmente no están organizadas formalmente, "no predomina la división entre propietarios del capital y del trabajo" y "el salario no constituye la forma usual de remuneración al trabajo"; c) el sector informal está "limitado" a los "estratos del mercado" en donde hay facilidad de entrada: los "segmentos competitivos" y en la base de la "pirámide de la oferta" de los "mercados oligopólicos concentrados".

Estas condiciones que determinan la "facilidad de entrada" permiten definir a "los sectores que ocupan a los grupos con ingresos insuficientes"; "las empresas y personas con menor productividad e ingresos"; y que presentan las características de organización y tecnologías descritas y no obtienen "ganancias oligopólicas" (58).

3.7. Importancia del sector informal:

(58) Souza y Tokman, op. cit., p. 65.

3.7. Importancia del sector informal:

El sector informal se diferencia por: a) su magnitud ocupa un alto porcentaje de la fuerza de trabajo urbana; b) es el último eslabón de la cadena determinada por la heterogeneidad de la economía.

En los mercados "competitivos", el tamaño absoluto del mismo no ha permitido aún la instalación de grandes empresas. Pero, el proceso de desarrollo ocasionará la "oligopolización" del mercado y el ingreso del sector formal disminuirá. En los servicios personales encontramos el único caso en que, sin política alguna, el ingreso total del sector informal crecerá a largo plazo. Pero, estas actividades no aumentarán su producto.

3.9. Las políticas de empleo y el sector informal:

El problema básico del sector informal son los bajos ingresos. El crecimiento de los mismos debe compatibilizarse con el aumento previsible de personas que ocupará. Las medidas deben apuntar a aumentar el producto-ingreso: a) mejorando la "eficiencia" y reduciendo los costos; b) incrementando la "producción" del sector y estableciendo medidas para ganar proporciones crecientes del "mercado". (fijando restricciones a las grandes empresas, siempre que los niveles de productividad y eficiencia no sean demasiado grandes); c) reubicando sectorialmente a los ocupados en este sector; creando una legisla

ción laboral que aumente los ingresos y atraiga trabajadores más calificados e implementando programas de calificación-readecuación de la fuerza de trabajo.

3.10. Comentarios a la teoría del sector informal urbano

a) Este enfoque es una visión "economicista" identifica a un sector de la actividad económica, compuesto por actividades no organizadas, de bajo nivel tecnológico y escasamente productivas. En este sector se ubica un grupo social compuesto prioritariamente por trabajadores por cuenta propia, patronos o independientes que no poseen calificación, y que por ende son escasamente productivos. Por lo mismo reciben bajos ingresos. Aunque estas variables son significativas, sólo constituyen un punto de partida en el análisis de los grupos sociales urbanos. Sólo han determinado un mercado segmentado de trabajo, compuesto por dos grandes sectores de actividad económica (el formal y el informal) y a trabajadores subempleados y de baja productividad, ocupados en el segundo.

b) Así no se trata de un discurso relativo a la estructura social, sino a una situación ocupacional. Pero, aún desde este punto de vista, la definición es objetable: "esta definición incluye no solamente a los que son pobres, sino también a todas las personas que trabajan menos horas que lo normal y que requieren trabajar más. La mayoría de esta gente son los profesionales y no los pobres, los que en realidad traba-

jan largas horas con bajas remuneraciones" (59).

Por otra parte, "la gente que no utiliza sus habilidades o capacidades plenamente, generalmente no son los pobres que no tienen mucha capacitación, sino la fuerza de trabajo altamente calificada. Es decir, son la gente que se pone en la categoría de subempleados educados. En sí, si el problema es la pobreza este sector de la población no está dentro de la categoría de subempleo y si nuestra preocupación es crear empleo para los pobres la pregunta fundamental a plantearse no debe ser ¿Cómo podemos utilizarlos?, sino ¿Cómo podemos ayudarlos en su lucha contra la pobreza?, lo que obviamente no es la misma cosa. Es precisamente la utilización racional de la fuerza de trabajo la que causa su pobreza(60)": "La más racional utilización de la fuerza de trabajo por parte de la industria no necesariamente significa la disminución de la pobreza por medio de la creación de empleos" (61).

c) Respecto a la conformación interna del sector informal, se incluyen "actividades" tales como la pequeña producción de mercaderías y formas de distribución en pequeña escala, tales como la artesanía, pequeños comerciantes, vendedores ambulantes, vendedores en los mercados, etc., "sin embargo,

(59) Middleton, Alan y Juan María Carrón :Movimientos de población y la creación de empleo: introducción a la problemática ecuatoriana". Doc. FLACSO, Quito, p. II.

(60) Middleton y Carrón, op. cit., p. II

(61) Middleton y Carrón, op. cit., p. 10.

los pequeños productores de mercancías y otras formas de producción no capitalistas que están incluidas dentro del concepto, tenían vinculaciones claras con el sector de producción capitalista por medio de los bienes que vienen desde este sector para la distribución a través del sector informal y por medio del sistema de comercialización" (62).

d) "lo novedoso de esta teoría es que ubica al sector informal dentro del sistema capitalista"; "la perspectiva de la OIT pone a este último tipo de actividades dentro de un marco que reconoce que el llamado sector "tradicional" es, de hecho, parte integral del sistema capitalista con sus raíces en la estructura socioeconómica del colonialismo. Estando integrando al sistema capitalista, y dentro de su proyecto, la solución de los problemas de la pobreza que están relacionados con el sector informal implica cambios estructurales en la forma de producción, lo que según ellos arguyen, se puede efectuar principalmente con la redistribución de los recursos públicos" (63). Es decir, aunque reconocen que el sector "informal" es parte y resultado del sistema capitalista, la "solución" la vislumbran "dentro" del sistema que genera esta situación (o proceso) por la vía de un cambio en el "estilo de desarrollo". Pero, las tendencias históricas y actuales en las políticas económicas en los países latinoamericanos han optado por sacrificar el empleo en aras de la

(62) Idem.

(63) Middleton y Carrón, op. cit., p. 13.

lucha contra la inflación y/o la acumulación privada del capital. Ello, dado los patrones de acumulación existentes, exige "racionalmente" formas de crecimiento concentradoras y excluyentes y con alta tecnología importada de los "centros" capitalistas. En este "estilo de desarrollo" confluyen los intereses del capitalismo internacional y "nacional" que se articula al primero.

e) El planteamiento de los "intereses" de clase en juego y el del "poder" político que viabilizaría o no la propuesta alternativa de la OIT, no está debidamente presentada en el análisis. Si bien los conflictos sociales son presentados en tanto conflicto entre "sectores" de la economía o entre empresas del sector formal y del informal, no se encuentra un análisis de los conflictos de "clase". Además, aceptando el estudio de OIT, tampoco se estudian los conflictos dentro del sector informal ni se pondera el que una política de apoyo al sector informal puede dar lugar a una sobreexplotación dentro del mismo.

Sin negar la importancia de los conflictos entre sectores económicos, pensamos que lo fundamental sigue siendo el conflicto de clases, que es lo que tornaría viable o no la aplicación de políticas alternativas de desarrollo. Lo que se discute es la introducción de una nueva lógica dentro de los sistemas de acumulación, basados en criterios redistributivos y en el aprovechamiento de los factores de producción dispo-

nibles, tales como fuerza de trabajo abundante, tecnologías más simples, insumos locales, etc. Pero, esta propuesta entra en contradicción con los patrones de acumulación imperantes, con los intereses de las clases dominantes internas y las vinculadas a las empresas transnacionales. El modelo vigente se basa en tecnologías importadas de los "centros", insumos y materias semi-elaboradas que responde a ese tipo de tecnología, a pautas de consumo elitarias que suponen sistemas de distribución de los ingresos concentrados y excluyentes, pues se producen bienes de consumo suntuarios y durables para sectores de ingresos medios y altos. En este contexto, una estrategia basada en pequeñas unidades de producción, que emplea tecnologías más simples, que contratan mucha mano de obra, y que producen bienes de consumo popular, implicaría modificar sustancialmente los patrones capitalistas. Hasta el momento, nada hace suponer que la estrategia propuesta es "viable" dentro de un sistema capitalista y dependiente.

f) Así, aún más discutible que los "objetivos" de un estilo de desarrollo alternativo -rescatable en muchos aspectos- es la "viabilidad política" del mismo. La presión de los intereses de los países industrializados y de los delegados empresariales de los países del tercer mundo, han logrado "relativizar" en estos foros las propuestas más radicales de cambio social-estructural. Como una forma de contener a estos grupos de interés, interesados en la "estabilidad" más que en el cambio social, la propuesta alternativa ha perdido

su fuerza y corre el peligro de diluirse -como otras tantas proposiciones de reformas-. Esto ocurre, porque el poder e influencia efectivo de los grupos de interés no ha sido debidamente ponderada en las propuestas. En definitiva, lo que está pendiente es un planteamiento político conciente y expreso, que legitime el proyecto de cambios en los estilos de desarrollo.

4. EL ENFOQUE DE LAS NECESIDADES BASICAS Y LA POBREZA:

4.1. Las causas de la pobreza urbana:

Varios países de la región experimentaron un rápido crecimiento industrial, con protección del Estado, en las últimas décadas. Pero, simultáneamente se produjo una tendencia a la concentración de los frutos de este crecimiento; se concentró la tecnología moderna, de alta productividad, en unas pocas empresas que generan la mayor parte de este crecimiento, se concentró el ingreso en manos de empresarios, capitalistas, y en medida menor, en los trabajadores de este estrato moderno de la economía urbana.

Mientras, una porción mayoritaria de los trabajadores urbanos quedó excluida de estos beneficios, y reducida a laborar en un nuevo sector de subsistencia.

En este proceso de concentración hay tres factores de importancia fundamental: el patrón de demanda interna, el proceso tecnológico, y las medidas de política económica.

La concentración del ingreso que caracterizó las etapas iniciales de la industrialización creó un patrón de demanda que expresaba los gustos de los consumidores de altos ingresos, patrón similar a los de países industriales. Así, la sustitución de importaciones trasladó esa demanda al patrón de producción. Todo ésto favoreció la adopción de tecnologías vigentes en países industrializados, cuyos bienes de producción antes importados, ahora es sustituida por una producción local.

La tendencia anterior se refuerza por el carácter concentrador de las políticas de industrialización. Estas políticas favorecen invariablemente al capital en la relación de precios privados de factores. También se aplicaron rebajas artificiales en el costo privado del capital en la política crediticia, tributaria, de seguridad social, etc.

En estas políticas se hace presente la influencia de los grupos que han concentrado en sus manos el poder económico y político y su particular concepción del desarrollo.

Igual tendencia a la concentración revelan el gasto y la inversión pública, centradas en las áreas urbanas, las políti-

cas educativas, de salud, etc.

Esta concentración y exclusión, explican la permanencia del desempleo, del trabajo insuficientemente remunerado y con la consiguiente insatisfacción de las necesidades esenciales de grupos mayoritarios de la población. Además, este desarrollo divergente en las áreas urbanas impacta en los potenciales migrantes del medio rural, pues los mayores salarios relativos que paga el sector moderno atraen a los pobres rurales, cuyo ingreso y nivel de empleo está erosionado por la modernización agrícola.

Así, pese a que América Latina logró aceptables ritmos de crecimiento en las últimas décadas, lo logró superar la "pobreza". Ello llevó a ciertos organismos internacionales y académicos a plantear el imperativo de satisfacer las "necesidades básicas" de la población de menores recursos, como base de las estrategias de desarrollo.

4.2. El "síndrome" de la pobreza y su "percepción"

La pobreza es un "síndrome" situacional asociado al "infraconsumo", la desnutrición, las precarias condiciones de vivienda, los bajos niveles educacionales, las malas condiciones sanitarias, una inserción inestable en el aparato productivo o dentro de los estratos primitivos del mismo, actitudes de desaliento y anomia, poca participación en los meca-

nismos de integración social y la adscripción a una escala de valores diferenciada del resto de la sociedad (64).

4.3. Significación "teórica" del concepto de pobreza:

El concepto encuentra su "justificación" en las "preocupaciones éticas y políticas" por la "mala distribución de los bienes sociales" y en la "voluntad política por superarla".

"Describe" una "situación social" que debe ser interpretada "dentro de alguna teoría de la "distribución del ingreso" y de las "desigualdades sociales". La "falta de precisión teórica del concepto impide considerar a los pobres como un grupo social en sentido estricto, cuyos orígenes, comportamientos y relaciones con la sociedad sean comunes". Es "sólo una categoría social clasificatoria"; "los pobres" que quedan comprendidos en un "corte de la pirámide social" "constituyen un agregado estadístico" (65).

4.4. La esencia "normativa" del concepto: "la satisfacción de las necesidades básicas":

La "noción" de pobreza se basa en un "juicio de valor" sobre cuáles son los "niveles" de bienestar "adecuados" y qué grado de "privación resulta intolerable". Esos juicios im-

(64) Altimir, O. La dimensión de la pobreza en América Latina. Cuadernos de la CEPAL, 1979.

(65) Altimir, O. op. cit.,

plican la referencia a algunas "normas" sobre las "necesidades básicas y su satisfacción" que permite discriminar entre los pobres y los que no lo son. El concepto es "normativo" y su contenido varía con la norma sobre necesidades básicas en que se apoya (66). Esto lo vuelve "dependiente" del "marco normativo y de la intencionalidad política" con que se visualiza la pobreza.

Las "estrategias" de "satisfacción de las necesidades básicas" se origina en un "esquema valorativo igualitarista y participativo", dentro del cual se considera pobreza "toda situación de privación" en la satisfacción de necesidades "centrales" -materiales, psicológicas y políticas-. Contiene una posición "voluntarista" respecto al resultado de las políticas de eliminación de la pobreza.

4.10. La medición de la pobreza:

La pobreza se define como una "carencia" normativa de "bienestar". Para determinarla "operacionalmente" se establecen "niveles de vida". Estos, a su vez, se pueden determinar en términos "monetarios": se establece el ingreso total del grupo familiar y la capacidad adquisitiva del mismo; o en un enfoque social: se consideran múltiples variables, tales como esperanza y calidad de vida, acceso a bienes y servicios en forma individual y colectiva, salud, nutrición, etc.

(66) Altimir, O. op. cit.,

Luego, se trazan "líneas de pobreza" que fijan normativamente un quantum mínimo de recursos requeridos según el bienestar medio de una comunidad específica (definición relativa) o del conjunto de necesidades básicas para subsistir (definición absoluta). De esto resulta un patrón estadístico global que delimita situaciones de pobreza y su magnitud. Naturalmente, son criterios aproximados y arbitrarios, en tanto son "cortes normativos" sobre las dimensiones de bienestar de la "pirámide social". No obstante, es posible establecer algunos niveles de vida mínimos de subsistencia, de naturaleza biológica, que sí proporcionan un criterio fisiológico. Empero, se completan con otros criterios que sí resultan normativos.

4.5. Pobreza "relativa":

La pobreza es "relativa" en la medida en que la norma que sirve para definirla se relaciona con un contexto social determinado y se refiere a una determinada escala de valores, asociada a un "estilo de vida". La "apreciación" del propio bienestar depende del que disfrutaban los "grupos de referencia". Esa "percepción subjetiva" puede originar "sentimientos de privación relativa"; a ellos y a las "acciones" sociales que originen se refiere el concepto de "privación relativa" de Merton y Runciman. Townsend distingue entre los "sentimientos de privación" y las "condiciones efectivas" de privación. Usa el concepto de "privación relativa" para de-

notar "objetivamente" situaciones en que se "posee menos que otros". Para ello define "el estilo de vida" aprobado en cada sociedad y determina un "punto en la escala de distribución de recursos" bajo el cual las familias encuentran dificultad para "compartir costumbres, actividades y dietas" de dicho estilo (67).

4.6. Pobreza "absoluta":

"Hay un núcleo irreductible de privación absoluta" en la idea de pobreza, que expresa "indigencia, desnutrición y penuria visible en un diagnóstico de pobreza sin tener que indagar la escena relativa" (68). Tiene como referencia "elementos básicos de bienestar del estilo de vida imperante en las sociedades industriales, a los cuales creemos que todo ser humano tiene derecho". La norma para definir este núcleo "nace de nuestra noción de "dignidad humana y de la universalidad que le otorgamos a los derechos humanos".

Así, ni para definir pobreza "relativa" ni "absoluta" encontramos un marco teórico para derivar una definición "objetiva" de pobreza. Además, ambas definiciones tienen connotaciones políticas: las definiciones de pobreza "relativa" hacen referencia a las "desigualdades sociales imperantes";

(67) Altimir, O. op. cit.,

(68) Altimir, O. op. cit.,

las definiciones "absolutas aíslan al problema, desviando la atención del debate sobre la distribución más adecuada del ingreso" (69).

4.7. El concepto de "desigualdad":

También posee un contenido "normativo", resultado de una evaluación "moral", como alternativa a la aplicación "descriptiva" del concepto a los casos en que el ingreso o la riqueza son diferentes. Usa nociones éticas diferentes y más amplias que las de los "derechos" y "necesidades impostergables".

Las causas de la pobreza se vinculan con los mismos mecanismos determinantes de las "desigualdades". Las transformaciones para erradicarla forma parte del proceso de "cambio hacia una sociedad justa" (70).

4.8. Pobreza y necesidades básicas:

La meta de satisfacer las "necesidades básicas" pone de manifiesto la medida en que se requiere "reorientar" el "estilo de desarrollo" para eliminar la pobreza. Incluye acciones que alcanzan a los ingresos como a los servicios sociales claves. Su finalidad es canalizar recursos hacia grupos específicos.

(69) Altimir, O., op. cit.,

(70) Altimir, O., op. cit.,

"El avance en la satisfacción de las necesidades básicas supone dos caminos alternativos, no necesariamente inconsistentes. El primero, es proporcionar bienes o ingresos a través de los mecanismos de distribución, generalmente públicos. Se encuentra dentro de este tipo de aproximación el perfeccionamiento del papel del Estado en el suministro de vivienda, de salud, de educación y de posibilidades de participación, así como la posibilidad de garantizar un ingreso mínimo a la población, sea mediante legislación salarial, tributaria u otra. El segundo camino es fomentar un aumento de los ingresos de los grupos más afectados mediante la creación de empleo productivo" (71).

A ésto se agregan necesidades básicas "no materiales", como los "derechos humanos fundamentales" dentro de: a) un desarrollo orientado a las necesidades básicas; b) autosuficiencia económica del país; c) participación social y política de la población (72).

La eliminación de la pobreza implica las mismas transformaciones estructurales que la satisfacción de las necesidades básicas. Este último concepto es "instrumental"; se asocia a la idea de que los planes de desarrollo deben incorporar objetivos específicos de satisfacción de dichas necesidades. El concepto de "pobreza" es mas "agregativo" y "analítico";

(71) Altimir, O., op. cit.,

(72) Altimir, O., op. cit.,

aunque sólo permite formular objetivos generales con respecto a su disminución o eliminación.

4.9. Las nuevas "estrategias de desarrollo:

Así, incorporan otros "objetivos" al crecimiento económico: a) la creación de empleos productivos, plenos y libremente elegidos; b) crecimiento con redistribución de los frutos; c) satisfacción de las necesidades básicas (73).

Los "elementos" de estas estrategias son: la satisfacción de las .necesidades básicas como objetivo del desarrollo"; la incorporación de las necesidades básicas "no materiales" -derechos humanos-; una concepción "dinámica" de las necesidades básicas que evoluciona con el crecimiento económico y las aspiraciones de la gente; la "provisión directa" a los pobres de bienes y servicios; "cambios estructurales" como pre-requisitos de las estrategias; el reconocimiento que la distribución del "poder político" es determinante en la aplicación de estas estrategias.

Los dos primeros objetivos buscan mejorar de "forma permanente" las condiciones de productividad y empleo; la última, se centra en la provisión directa de bienes y servicios por el Estado. Mientras las primeras son "gradualistas", y "más

(73) Molina, Sergio. "La pobreza en América Latina: situación, evolución y orientaciones de políticas", en "¿Se puede superar la pobreza?. CEPAL, PNUD, 1980.

compatibles" con los sistemas económicos y políticos imperantes, la tercera se apoya en el "cambio estructural" de dichos sistemas (74).

En un plano más concreto, se busca orientar la elaboración de políticas de desarrollo desde el Estado y en dos direcciones: a) una modificación gradual del patrón de crecimiento imperante en los estratos modernos, buscando un incremento en la capacidad de creación de empleos en los mismos; b) una transformación productiva y una modernización selectiva de los sectores rezagados -informal urbano y agrícola- para aumentar la productividad y los ingresos en los mismos.

Estas políticas se pueden -y deben- insertar dentro de un proyecto global que aumente el crecimiento de las exportaciones -para asegurar divisas- y dinamice la sustitución de importaciones. En definitiva, se trata de asegurar tasas de crecimiento elevadas, asociadas a una reorientación gradual del patrón de inversiones hacia un perfil más absorbedor. Para ello, es vital el ahorro interno y limitar el consumo no esencial. Así, se asociarán los cambios en la composición del consumo -obtenido mediante una redistribución del ingreso y una modificación en la estructura ocupacional- y la composición de la oferta -asegurada mediante el cambio en los patrones de producción-.

(74) Altimir, O., op. cit.,

Obviamente, para conseguir estos objetivos y generar estas transformaciones estructurales, se "requerirán decisiones políticas que trascienden el análisis técnico-económico y se trasladen al ámbito de las relaciones de poder y viabilidad sociopolítica de las políticas instrumentales respectivas, ámbito que en última instancia determinará el ritmo de avance en la dirección de los objetivos citados" (75).

Por otra parte, "la aplicación de un enfoque que tienda a la satisfacción de las necesidades básicas tendrá repercusiones internacionales, especialmente en cuanto a la estructura y dirección del comercio mundial". Ello obliga a "avanzar en la comprensión de los efectos esperados" antes de adelantar posiciones sobre el respecto en los foros internacionales; además, sus discusiones en dichos foros debe separarse y seguir sus propios mecanismos, en relación al debate sobre un "Nuevo Orden Económico Internacional" (76).

Un problema básico a negociar son los términos del comercio internacional -precios, créditos, mercados- ello, a su vez, plantea la necesidad de negociaciones conjuntas, en bloques de los países pequeños, a fin de aumentar su capacidad negociadora: hay que elaborar una sólo estrategia, y junto a ello, aumentar los intercambios y comercio entre los mismos.

Comentarios y conclusiones:

(75) Altimir, Oscar, op. cit.,

(76) Altimir, Oscar, op. cit.,

b) No obstante lo expresado, lo cierto es que la concepción normativa del "bienestar" y de los "derechos humanos" se asocia a una visión propia de los países capitalistas "centrales". Las normas a partir de las cuales se formula el juicio de la pobreza contienen una propuesta implícita de un tipo de opción histórico-política. Empero, es la propuesta de un tipo de sociedad que resultó de condiciones histórico-estructurales específicas que no se volverán a repetir.

c) El concepto de "pobre", definido estadísticamente, tiene un mérito descriptivo pues mide la pobreza y ofrece una identificación de su dimensión. No obstante, no da cuenta de las diferencias internas entre los grupos pobres. Hay especificidades en su forma de vinculación-explotación con las formas productivas, de intercambio y consumo; en sus mecanismos de organización y estrategias de sobrevivencia; en sus formas y objetivos de movilización -cuando la hay- o sea, nos movemos dentro de una teoría de la estratificación social, pero no de las clases sociales. Estos aspectos, si bien no están completamente ausentes del análisis, -se incluyen bajo el aspecto de "necesidades básicas"- no se les considera bajo la dimensión clasista.

d) Este enfoque, al igual que la teoría del "sector informal urbano", atribuyen la pobreza y la insatisfacción de las necesidades básicas a los "estilos de desarrollo" imperantes en la región en las últimas décadas. En este sentido, el concep

to tendría una especificidad que estaría dada por el modo de estructuración de los procesos de acumulación dominantes. Tanto la forma de expansión capitalista como de las formas "tradicionales" resultan de un mismo proceso, constatación que nos parece correcta.;

e) Igualmente, reconoce que la superación de la pobreza y la satisfacción de las necesidades básicas exige un previo cambio de los "estilos de desarrollo" imperantes. Ello implica cambios estructurales y decisiones socio-políticas, amén de técnicas. No obstante, la propuesta concreta presenta serias ambigüedades: ¿cuáles serían los grupos y clases sociales concretas capaces de impulsar el proyecto que se desprende de las propuestas de este enfoque? No es claro que podrían ser las llamadas burguesías locales, o las empresas transnacionales, o los países industrializados del mundo capitalista, quedando una duda acerca del compromiso real y efectivo de los países del mundo socialista.

f) Por otro lado, se postula al Estado-Nacional como un agente impulsor de esta estrategia de nuevo estilo de desarrollo. Frente a ello surgen otras interrogantes: ¿es viable esperar que mediante "negociaciones" los países del mundo periférico podrán obtener condiciones "externas" favorables para este cambio de estilo? Los resultados concretos obtenidos hasta el momento en los foros mundiales no dan la menor opción efectiva de alcanzar este objetivo. Parte de la explicación está

en cierta afinidad de intereses entre los grupos dominantes locales y los grupos dominantes en los países capitalistas centrales.

Las voces del mundo periférico que se escuchan en los foros internacionales son de las clases dominantes locales, no de los grupos "pobres" o explotados. Ello implica límites a los planteamientos a negociar.

g) Lo anterior nos lleva a plantearnos los requisitos internos previos para entablar una real discusión internacional sobre nuevos estilos de desarrollo. Hay que resolver previamente la cuestión del "poder" a nivel local. Los teóricos de las necesidades básicas proponen al Estado como un agente impulsor de las nuevas estrategias; su acción tendría un carácter "gradualista". Empero, el Estado no es un ente puesto sobre las clases sociales y con plena autonomía de los grupos y clases dominantes. Los intereses que se imponen dependen de las correlaciones de fuerzas internas y externas. Pero, resulta claro que predominan los intereses de los grupos sostenedores de los actuales estilos de desarrollo. En definitiva, el acento debe ponerse en la cuestión del poder y la lucha por él. De ello depende la capacidad real de transformar las estructuras internas, cambiar los estilos de desarrollo y negociar en los foros internacionales. Además, para que dicha negociación internacional fuera fructífera tendría que generarse este tipo de transformaciones internas

en gran parte de los países periféricos, para establecer una negociación conjunta.

Frente a esta cuestión vital -el poder- es donde las propuestas del enfoque de las necesidades básicas como del sector informal urbano más flaquean. Es la viabilidad política de su propuesta alternativa lo que se aprecia menos consistente.

Nuevamente, es de manera indirecta que OIT trata la cuestión del poder local. A través del proyecto de satisfacción de las necesidades básicas, postulan una planificación "democrática" y de la "participación popular". Entonces, se relativiza el papel del Estado y se agrega el de los sectores sociales involucrados en la planificación del cambio. O sea, estas "estrategias de estilos de desarrollo alternativo" sirven como guías de acción para grupos y clases en el poder. Pero, no señalan una vía de acceso al poder a los grupos "pobres". Se refieren al ejercicio del poder, no a la conquista del poder.

5.0. EL ENFOQUE DE LAS ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA:

El término "estrategias de sobrevivencia" nació de un trabajo de F. Duque y M. Pastrana, quienes estudiaron las formas de sobrevivencia económica de las familias de dos campamentos de Santiago, Chile. El aspecto central de ellas "consiste en

la reordenación de funciones al interior de las familias, enfatizando la participación económica de todos o de la mayoría de sus miembros: la madre, los hijos mayores y menores, los allegados y miembros consanguíneos!"

PISPAL, años después, atribuyó a las estrategias de sobrevivencia un "comportamiento" encaminado a asegurar tanto la reproducción "material" como "biológica" del grupo familiar.

Este enfoque constituye un intento de determinar los "mecanismos reales" que posibilitan la reproducción de la fuerza de trabajo y de la población sometida a formas de producción, intercambio y consumo no capitalistas y/o combinan una inserción parcial o temporal en las formas capitalistas, con inserciones también parciales o temporales en las no capitalistas.

5.1. El "concepto" de estrategias de sobrevivencia:

Susana Torrado (77) propone el concepto de "estrategias familiares de vida". El contenido de este concepto se diferencia del de "estrategias de supervivencia" por: a) a la reproducción material de la población agrega los comportamientos orientados a la reproducción "biológica" del grupo; b) un fenómeno que sólo se le atribuía a determinados grupos subordinados y explotados, asegura que constituye un "aspecto fundamental de

(77) Torrado, Susana: "Sobre los conceptos de 'estrategias familiares de vida' y 'proceso de reproducción de la fuerza de trabajo': notas teórico-metodológicas", En: Demografía y Economía. Ed. El Colegio de México, 981, p.205.

la dinámica de reproducción de las diferentes clases y estratos sociales de una sociedad concreta".

Define el concepto de "estrategias familiares de vida" (EFV) así: "hace referencia al hecho de que las unidades familiares pertenecientes a cada clase o estrato social, en base a condiciones de vida que se derivan de dicha pertenencia, desarrollan deliberadamente o no, determinados comportamientos encaminados a asegurar la reproducción material y biológica del grupo. A la reproducción material -o sea, a la reproducción cotidiana de la energía gastada por los integrantes del grupo en la producción económica y/o tareas domésticas requeridas por el consumo familiar- se asocian comportamientos conducentes a la adopción de determinadas pautas de participación en la actividad económica por sexo y edad, así como conductas migratorias tendientes a posibilitar el acceso a oportunidades de empleo que proporcionen medios de subsistencia. A la reproducción biológica -o sea, a la creación, supervivencia y desgaste de individuos miembros de la unidad familiar- por su parte se asocian comportamientos demográficos tales como la formación y disolución de uniones, la constitución de la descendencia o comportamiento reproductivo y la mortalidad. Desde este punto de vista las EFV constituyen un aspecto fundamental de la dinámica de reproducción de las diferentes clases y estratos sociales en una sociedad concreta".

Omar Arguello ofrece otro punto de vista (78). A su juicio, al concepto de "estrategias de supervivencia" se le intenta asignar nuevos contenidos, "haciendo peligrar la identificación y tratamiento de un fenómeno social específico que afecta a un grupo determinado de la sociedad". Hay que revisar los contenidos de los conceptos de "estrategias familiares de vida" y de "estrategias de supervivencia" para diferenciarlos, enfatizando la distinción entre "reproducción biológica" y "reproducción material de la población".

"Proponemos definir provisoriamente las estrategias de supervivencia como el conjunto de acciones económicas, sociales y culturales y demográficas que realizan los estratos poblacionales que no poseen medios de producción suficientes ni se incorporan plenamente al mercado de trabajo, por lo que no obtienen de las mismas sus ingresos regulares para mantener su existencia en el nivel socialmente determinado, dadas las insuficiencias estructurales del estilo de desarrollo dominante" (79).

Sáenz y Di Paula (80) comparten el segundo punto de vista y agregan que las estrategias de existencia suponen la "combinación de elementos que trascienden las formas capitalistas de reproducción de la fuerza de trabajo". El concepto es

(78) Arguello, Omar: "Estrategias de supervivencia: un concepto en busca de su contenido", en Demografía y Economía, El Colegio de México, 1981. :

(79) Arguello, Omar, op. cit., p. 196.

(80) Sáenz y Di Paula.: "Precisiones teórico-metodológicas sobre la noción de estrategias de existencia", en Demografía y Economía. El Colegio de México, 1981. p. 152.

"necesario" en "formaciones sociales donde no hay un predominio total de un modo de producción determinado". O donde "habiendo una penetración sustancial de las formas capitalistas de producción y del capitalismo mundial en su conjunto, se mantienen con fuerza formas no capitalistas de producción y consumo".

5.2. Ventajas e inconvenientes del concepto:

Para Susana Torrado, el concepto de "estrategias familiares de vida" presenta varias ventajas heurísticas: a) es susceptible de ser desarrollado dentro de un modelo teórico aplicable a sociedades globales; b) subsume en un solo enunciado teórico-sistemático y coherente un conjunto variado de comportamientos económicos, sociales y demográficos; c) cambió la unidad de análisis de los estudios socio-demográficos del individuo a la familia; d) define una temporalidad a los comportamientos que subsume: es el ciclo de la vida.

Las debilidades teóricas del concepto son: a) el término "estrategias" contiene la idea de que las unidades familiares "optan" ante alternativas de vida y pueden "elegir". Está ausente en la conceptualización la noción de límites que enfrentan las familias en función de su pertenencia de clase; b) el término "supervivencia" implica que el concepto de "estrategias familiares de vida" se refiere sólo a comportamientos relacionados con la subsistencia mínima, restringiendo

su ámbito a los grupos más desfavorecidos. (Desde otro punto de vista, esta "restricción" no es una debilidad sino una precisión en el análisis de grupos sociales específicos. A partir de él es posible abordar las estrategias de reproducción de la fuerza de trabajo en las formaciones sociales "dependientes" o "periféricas"); c) hay un problema relativo al alcance de las "redes de relaciones que establecen las familias como parte de sus estrategias de vida" ¿El concepto se limita a los miembros de la familia nuclear?; ¿o a grupos de convivencia, como los hogares, ¿o a unidades más amplias, como las redes de intercambio recíproco?. (La respuesta a estas interrogantes sólo es posible en el terreno de la investigación. La unidad de análisis debe ser la agrupación en la cual se realiza efectivamente la reproducción de la fuerza de trabajo: la familia; d) habría que explicitar hasta qué punto el concepto de estrategias de subsistencia familiar implica la "conciencia" de los fines, medios y plazos por parte de sus agentes; e) explicitar si el concepto implica sólo relaciones de cooperación y excluye los conflictos e incorporar las jerarquías de autoridad dentro de las familias (81).

Además, el concepto de "estrategias de sobrevivencia" tiene la ventaja que estudia procesos sociales "reales", constitutivos de la reproducción de la fuerza de trabajo en las formaciones sociales "dependientes". Así, es posible vincular-

(81) Torrado, Susana, op. cit., p. 205-206.

lo a las formas de producción y reproducción.

5.3. Las estrategias de sobrevivencia y las sociedades globales:

El concepto de estrategias familiares de vida encara el estudio "de la relación entre fenómenos de nivel macrosocial (estructuras) y de nivel microsocia (comportamientos) a través de la instancia mediadora de las clases sociales (segmentos, capas o fracciones). Por ello, el concepto es indisociable de una "conceptualización relativa a las clases sociales", "que corresponden a la teoría de los modos de producción y su articulación en formaciones sociales concretas" (82).

"Aníbal Pinto reserva el término "sistema" para diferenciar el capitalismo del socialismo y el término "estructura" para diferencia entre sociedades industrializadas y subdesarrolladas". Dentro de cada situación básica se perfilan "estilos" de desarrollo, que son "el modo en que dentro de un determinado sistema se organizan y asignan los recursos humanos y materiales con el objeto de resolver los interrogantes sobre qué, para quién, y cómo producir bienes y servicios" (83).

Algunos "indicadores" para caracterizar un "estilo de desarrollo" y sus consecuencias sobre las estrategias de sobrevi-

(82) Torrado, Susana, op. cit., p. 207.

(83) Arguello, Omar, op. cit., p. 201.

vencia: a) el mercado de trabajo ofrece determinadas posibilidades de empleo productivos a la población a nivel nacional, regional, sectorial, por ramas productivas, categorías de ocupación, etc.; b) el mercado de consumo posibilita cierta obtención de bienes, en grados de diversificación, distribución por estratos sociales, etc.; c) la acción del Estado en el acceso de la población al trabajo y consumo, a los servicios y a la seguridad social, en la capacitación de recursos humanos, en los estímulos a la movilidad social, en la organización de los asentamientos humanos, etc.; d) las condiciones de vida y de movilidad ascendente, según regiones y áreas de residencia para la población (84).

5.4. Estrategias de sobrevivencia y estructura productiva:

"No estamos ante una estructura productiva moderna, capitalista y otra tradicional, de subsistencia o marginada", sino ante una "estructura social en la que se complementan ambos sectores" y se "interrelacionan la economía urbana y la rural, la economía política y la doméstica, la intervención estatal y privada", etc. "en función de los intereses de acumulación de los sectores dominantes" (85).

Un aspecto de esta interrelación se da en la "reproducción de la población" en la cual "los elementos no capitalistas intervienen activamente", abaratando el precio de la fuerza

(84) Arguello, Omar, op. cit., p. 201.

(85) Sáenz y Di Pualá, op. cit., p. 154.

de trabajo del sector "formal", debido a las estrategias de sobrevivencia de los sectores populares urbanos y a la participación estatal y privada en la subsistencia popular.

El modelo de desarrollo bajo predominio capitalista "genera un exceso de población económicamente activa respecto de las restringidas necesidades de trabajo formal de la nueva economía". Esto significa la pauperización de amplios sectores marginados del empleo formal, estos sectores están "integrados" a la producción y al aparato económico tradicional; son consumidores de la producción capitalista y generan medios de subsistencia informales que permiten su reproducción y el mantenimiento de los salarios bajos (86).

Ecuador y otros países combinan formas de producción en complejos sistemas socio-económicos donde se manifiestan problemas en la relación de la población con la estructura económica, tanto en el empleo -formas de utilización de la fuerza de trabajo- como en la subsistencia -reproducción de la fuerza de trabajo-.

Aceptando en general el planteamiento de Sáenz y Di Paula, agregamos que no sólo existen formas anteriores a la capitalista, sino que la expansión de las formas capitalistas recrea, genera y redefine formas de producción "mercantiles".

(86) Sáenz y Di Paula, op. cit., p. 155.

Estas a su vez, "mercantilizan" las formas capitalistas.

5.5. Estrategias de sobrevivencia y clases sociales:

El concepto de EFV puede relacionarse con el de "clase social" cuando estas últimas están referidas a una sociedad concreta. Entonces: a) proporciona criterios para delimitar las "unidades de análisis" a las que se aplica el concepto de EFV; b) pueden precisarse los "comportamientos" de las EFV, pues varían de una clase a otra; c) es posible incorporar al concepto las "determinaciones sociales" del comportamiento (87).

La determinación de los grupos sociales que desarrollan estas estrategias exige establecer el grado y tipo de inserción en la estructura productiva, respecto a ramas de actividad y ocupación; tamaño y características de las pequeñas empresas, y el grado de empleo y desempleo y subempleo. La explicación de las relaciones entre las formas de producción y distribución, determinan las condiciones de existencia de las unidades familiares.

5.6. El concepto de familia:

Algunos sostienen que la "imposibilidad" de definir un concepto general de familia, pues ello se resolvería en cada sociedad y clase social. Otros reconocen tal especificidad

(87) Torrado, Susana, op. cit., p. 208.

pero creen posible llegar a cierto consenso al que se refiere cuando se habla de familia: es el lugar de reproducción cotidiana y generacional de los agentes sociales, en la cual participan otras instancias además.

Para estudiar las estrategias de sobrevivencia se requiere un concepto "operativo" de familia que considere cuatro dimensiones: residencia común, unión matrimonial, red de parentesco, la unidad doméstica.

La unidad familiar es una "unidad de decisiones" acerca de la forma de reproducción de sus miembros; una "unidad de recursos" donde cada miembro ejerce un rol; y por consiguiente, es la instancia adecuada para constituir la "unidad de análisis" de las "estrategias de sobrevivencia" (88).

5.7. Componentes de las estrategias:

Unos consideran los "comportamientos" de una estrategia -constitución de la familia, procreación, división familiar del trabajo, migraciones laborales, etc.-; otros se refieren a los "componentes capitalistas", "no capitalistas", "estatales" o "privados". También aluden a los "recursos" de la familia -monetarios, servicios, productivos, redes de intercambio, etc.- (89).

(88) Barsotti, Carlos "La organización social de la reproducción de los agentes sociales, las unidades familiares, y sus estrategias" en Demografía y Economía, El colegio de México, 1981.

(89) Rodríguez, D. "Disensiones en torno al concepto de estrategias de sobrevivencia" en Demografía y Economía, El Colegio de México, 1981.

Respecto al segundo enfoque, "el componente capitalista" es la reproducción vía salario y mercado; el componente "estatal capitalista" son los seguros y previsión del Estado; el componente "estatal no capitalista" o "asistencial" son subsidios a la reproducción de la fuerza de trabajo; el componente "privado-asistencial" son subsidios y ayudas de distintas fuentes; el componente "no capitalista" son las relaciones "no capitalistas sin reciprocidad" -trueque, préstamo usurario-, el "doméstico" -reproducción artesanal de autosubsistencia-, y la "reciprocidad" (90).

Las "acciones" de las estrategias se sistematizan a través de las actividades: a) económica: obtención de ingresos monetarios, especies o utilizables -ocupación, rama de actividad, sector, estabilidad ocupacional, productividad, ingresos, etc.; b) social: procesos de organización en redes de intercambio, rol de los miembros de las redes, organización de servicios mutuos, etc.; c) cultural: discutir el concepto de "cultura de la pobreza" no como causa, sino como hábitos, actitudes y comportamientos causados por las estructuras socio-económicas dominantes; d) demográfico: comportamientos demográficos que forman parte de las estrategias (91).

Más allá de la polémica se trata de aspectos complementarios:

(90) Sáenz y Di Paula, op. cit., p.160.

(91) Arguello, Omar, op. cit. 198.

las estrategias implican "comportamientos", "recursos" y "componentes".

5.8. Estrategias de sobrevivencia y reproducción de la fuerza de trabajo:

Hay desacuerdo sobre la relación entre las estrategias de sobrevivencia y la reproducción de la fuerza de trabajo. Unos plantean que lo segundo es un punto de partido para el estudio de las estrategias de sobrevivencia. Siendo dominante el MPC, la reproducción de la población asume el carácter de reproducción de la fuerza de trabajo para el capital. La reproducción de la población no directamente asociada al MPC se comprende por la "subordinación" de la misma respecto al modo dominante. Esta población abarata el costo de reproducción de la fuerza de trabajo y transfiere valor al MPC.

Empero, la interpretación no debe caer en el "hiper-funcionalismo": las estrategias no siempre tienen que ver con la reproducción de la fuerza de trabajo. Hay que determinar la existencia de una relación entre "determinada" estrategia de sobrevivencia y la reproducción de la fuerza de trabajo. Tampoco hay que caer en el "economicismo": si el estudio se remite al "costo" de reproducción del trabajo y a cómo el MPC obliga a otras formas de producción a asumirlo, se estaría dejando fuera a las variables políticas, ideológicas, psicológicas, etc. El sistema está interesado en reproducir toda

la estructura de clases, no sólo la fuerza de trabajo(92).

5.9. Las redes de intercambio recíproco:

La vertiente "funcionalista" que ha estudiado las estrategias de sobrevivencia, percibe este fenómeno como un intento de "adaptación" a un medio social adverso, de grupos "marginados". Generalmente, afirman, se trata de grupos con origen rural más o menos reciente. Este enfoque funcionalista ha estudiado particularmente los llamados "micromecanismos" que posibilitan la sobrevivencia de estos grupos. Tales son las "redes de intercambio recíproco". Sostienen que, "la marginalidad de la pobreza" se originó en América Latina en los "desequilibrios" causados por una industrialización "masiva y prematura". Sus efectos son la "explosión demográfica" y la "concentración" de los recursos en las grandes ciudades"(93).

En la ciudad, los "marginales" logran sobrevivir y reproducirse. Del estudio de una barriada se han determinado las relaciones socio-económicas que definen el "modo de inserción" de la marginalidad en el medio urbano". Lo más significativo son "las redes de intercambio recíproco" entre familiares, amigos y vecinos. Como elemento de la "estructura social" de la barriada permite explicar las migraciones, los patrones

(92) Rodríguez, Daniel, op. cit., p. 246.

(93) Lomnitz, Larissa, "Cómo sobreviven los marginados?"
Ed. Siglo XXI.

de asentamiento en la urbe, los movimientos y cambios de domicilio, así como la supervivencia económica (94).

Estos grupos representan una "población sobrante" que no se inserta en el sector "moderno" del ecosistema. Pero, "significa la disponibilidad de mano de obra barata para toda clase de labores y servicios tradicionales" (95).

5.9.1 Las barriadas:

Las barriadas son "islotes semirrurales que representan nuevas oportunidades de reconstrucción social urbana, en base a las comunidades de vecinos, asociaciones regionales y de parentesco, ayuda mutua y actividades políticas en grupos residuales" (96).

Se originan por las migraciones, el crecimiento demográfico la centralización industrial y comercial, la eliminación de tugurios céntricos, las nuevas construcciones, el alza del precio de los terrenos. Proveen cierta cohesión social y el migrante aprende formas de solidaridad.

5.10. Las redes de intercambio:

Sobre la precaria base de la marginalidad se levanta "una

(94) Lomnitz, Larissa, op. cit. p. 219.

(95) Lomnitz, Larissa, op. cit., p. 30.

(96) Morse, Richard, citado por L. Lomnitz, p. 34.

estructura social" específica, que garantiza la subsistencia durante los períodos de inactividad económica. En esta estructura social predominan las "redes de intercambio" entre parientes y vecinos, las cuales representan el mecanismo socioeconómico que otorga "seguridad". La pertenencia a una red no es obstáculo para la participación de sus miembros en el "mercado de trabajo". Generalmente el hombre sale a ganar el sustento en el mercado y la mujer es la base de la red de reciprocidad.

La intensidad del intercambio se regula por cuatro factores: a) "distancia social" formal entre parientes, vecinos y compadres; b) "distancia física" que hace posible un flujo continuo y recíproco de intercambios; c) "distancia económica" pues la carencia y posesiones determinan las necesidades e intensidad del intercambio; d) "distancia psicológica" que crea la "confianza" para entablar y mantener la relación de intercambio (97).

5.11. La "reciprocidad":

"Es una forma de intercambio de bienes y servicios" que: a) es parte de una relación social; b) constituye un flujo recíproco de bienes materiales y servicios equivalentes y que persiste más allá de una sola transacción; c) no está regida

(97) Lomnitz, Larissa, op. cit., p. 142.

por las leyes de la oferta y la demanda (98).

5.12. Función económica de la red:

"estas redes representan un sistema de seguro cooperativo in formal que aloja y alimenta a los migrantes durante el perío do inicial de adaptación a la ciudad; mantiene a los poblad os durante los períodos de desempleo o incapacidad; da un a poyo emocional y moral al marginado; centraliza la vida cul- tural de los marginados (99).

Este mecanismo "en conjunto configura una red de relaciones de prestación y recepción de ayuda, que puede denominarse es tructura de supervivencia y que es parte de las relaciones e conómicas en que están involucrados los marginados" (100).

Este sistema económico "se interpenetra con el sistema urba- no, viviendo de sus sobras y aprovechando su ineficiencia pa ra subsistir" (101).

Algunos migrantes siguen manteniendo intereses económicos con su lugar de origen (tierras, animales, propiedades) (102). Esta relación representa una seguridad económica y psicoló- gica. Para el campesino representa la oportunidad de una mi

(99) Lomnitz, Larissa, op. cit., p. 223.

(100) Lomnitz, Larissa, op. cit., p. 74.

(101) Lomnitz, Larissa, op. cit., p. 98-99.

(102) Lomnitz, Larissa, op. cit., p. 137 .

gración futura para él o sus hijos y una fuente de ayuda en dinero y bienes manufacturados. Empero, a la segunda generación se han perdido estos lazos (103).

5.13. La unidad residencial:

"Contiene frecuentemente a familias extensas, es decir grupos sociales compuestos de dos o más familias nucleares emparentadas entre ellas a las que pueden agregarse otros individuos" (104).

La "unidad doméstica" comporta una familia nuclear o un grupo de familias nucleares emparentadas entre sí, que viven en una misma unidad residencial o en unidades vecinas y que comparten ciertas funciones domésticas, tales como preparación de comidas, cuidado de niños, cooperación en los gastos rituales, ayuda mutua en la vida diaria. Las redes pueden incluir varias unidades domésticas (105).

Estas redes son elementos reales que conforman las estrategias de sobrevivencia. Por tanto, es necesario rescatar del análisis fundionalista estos "micromecanismos" e insertarlos dentro de un enfoque que perciba el fenómeno no como una "adaptación" a la sociedad urbana, sino como una "contradicción"

(103) Lomnitz, Larissa, op. cit., p. 138.

(104) Lomnitz, Larissa, op. cit.,

(105) Lomnitz, Larissa, op. cit.,

propia de formaciones sociales donde el modo de producción capitalista se articula con formas de producción, intercambio y consumo no capitalistas.

Concretamente, estas "redes de intercambio" son mecanismos que posibilitan la reproducción de fuerza de trabajo articulada a formas no capitalistas y/o vinculadas en forma parcial a las capitalistas.

5.13. Comentarios:

a) El análisis de las "estrategias de sobrevivencia" es un buen punto de partida para explicar las formas específicas que asumen los procesos de "reproducción de la fuerza de trabajo" en formaciones sociales dependientes. De mostrarse la forma de "vinculación", "génesis" y "evolución" de estas estrategias asociadas con las formas de producción, no serán necesarias las teorías de la marginalidad, del sector informal o grupos pobres, que a lo sumo han llegado a descripciones cuya operacionalidad y valor heurístico, metodológico y teórico son limitadas y parciales.

b) No obstante lo anterior, este enfoque requiere mayor desarrollo. Las estrategias de sobrevivencia han sido estudiadas y descritas con bastante rigor a nivel microsocial, falta, empero, una explicación más completa sobre la "génesis estructural" y la "evolución" de estas estrategias y redes

de intercambio recíproco.

c) El análisis debe centrarse en las estrategias de sobrevivencia de grupos específicos: los nuevos sectores populares urbanos no incorporados a las formas de producción y consumo capitalistas. (Es decir, a los vinculados a formas mercantiles-artesanales, campesinas, etc.). Cada clase o fracción de clase asume especificidades en sus formas de vinculación con las desiguales formas de producción que se combinan en estas formaciones sociales. También los procesos de reproducción de esa fuerza de trabajo debe ser diferenciada.

d) El análisis de las estrategias de sobrevivencia debe incorporar las variables políticas, culturales, psicológicas, a las ya estudiadas dimensiones económico-sociales. Los trabajos han insistido en estas últimas, por lo cual este enfoque corre el riesgo de caer en un "economicismo".

e) Un problema pendiente es la "unidad de análisis" de las estrategias. En estricto sentido, esta unidad debe ser la instancia donde real y efectivamente se asegura la reproducción de la fuerza de trabajo. Tal parece ser, por las investigaciones realizadas, que dicha unidad es la familia, nuclear o extensa, que es la unidad a partir de la cual se organiza la "estrategia de sobrevivencia".

f) La barriada no constituye una unidad o comunidad. Son

las redes de intercambio recíproco las comunidades dentro de una barriada. Ello introduce una especificidad que no era considerada en los estudios tradicionales de la marginalidad o la pobreza. A su vez, queda claro que el "problema" no son las barriadas o las redes de intercambio, sino los patrones de acumulación existentes y su modo de combinación.

g) El concepto de estrategias de sobrevivencia debe incorporar los posibles conflictos y las jerarquías de autoridad dentro de las redes de intercambio. Hasta el momento, los estudios dan la idea de una unidad "funcional e integrada". Aparentemente se estaría cayendo en un "hiper-funcionalismo" en su análisis. Hay que recuperar la categoría de "contradicción" dentro de estas unidades y estrategias.

h) A su vez, las estrategias de sobrevivencia y la reproducción de la fuerza de trabajo no debe ser aceptada sin más: es preciso establecer la relación entre "determinada" estrategia y la reproducción de "específicos" sectores de trabajadores. También aquí podría caerse en un "hiper-funcionalismo".

CONCLUSIONES PRIMER CAPITULO.

La presentación del "estado de la discusión" teórica sobre el carácter y origen de los grupos populares urbanos tiene como objetivo determinar hasta qué punto constituyen, los enfoques existentes, puntos de vista fructíferos para analizar la estratificación social urbana en el Ecuador. Esta revisión crítica nos ha permitido establecer que:

Nuestra crítica central a las teorías de la "marginalidad social" y de la "masa marginal", demuestra que no categorizan a los nuevos sectores populares urbanos, a partir de sus características "reales", "constitutivas". Los conciben como al "margen" de la sociedad "moderna" o del "mercado de trabajo" del sector monopolista. De ello, resulta una caracterización en términos de lo que ciertos grupos -internamente heterogéneos- "no son", antes que una conceptualización centrada en sus formas de vinculación con los procesos de producción, intercambio y/o consumo; en sus mecanismos de sobrevivencia y reproducción; en sus formas de organización y movilización.

De la crítica a los "marginalistas" se desprende la necesidad teórica de establecer las vinculaciones estructurales de los "grupos populares urbanos" a los diversos sistemas de reproducción simple, ampliada y de subsistencia en estas formaciones sociales periféricas.

La teoría del "sector informal urbano" y el enfoque de las "necesidades básicas" se centran en el estudio de los "trabajadores" que laboran en un sector "informal" -poco productivo, escasamente organizado y que emplea una tecnología tradicional-; y de los "grupos pobres", que laboran en empleos poco productivos y escasamente remunerados, respectivamente. Es decir, constituyen enfoques "economicistas" y por tanto parciales. Además, en gran medida, dejan fuera del análisis las dimensiones sociales, políticas y culturales en que están involucrados los grupos en referencia (trabajadores pobres). Ambos atribuyen la causa de estos fenómenos a los "estilos" de desarrollo prevalecientes en la región en las últimas décadas.

La teoría del sector informal urbano y de las necesidades básicas al centrarse en los trabajadores "pobres", no sólo dejan fuera de su análisis importantes aspectos de las dimensiones político-culturales, sino que tampoco establecen los mecanismos reales creados por estos estratos sociales, para viabilizar la reproducción de su fuerza de trabajo y a su unidad familiar. Estas estrategias de sobrevivencia operan a nivel barrial, entre vecinos, parientes y amigos, constituyendo micromecanismos reales que no son rescatados por los enfoques cuantitativistas.

Las teorías de las estrategias de sobrevivencia dan cuenta de la reproducción de la fuerza de trabajo en formaciones so

ciales donde coexisten desiguales formas de producción. Las investigaciones -abordadas por un criterio cualitativo- demuestran la existencia real de una compleja red de relaciones sociales a nivel de las barriadas, compuestas por ayudas mutuas entre parientes, vecinos y amigos; de una división del trabajo familiar donde cada miembro aporta su trabajo a una estrategia común de sobrevivencia. Esta trama de relaciones sociales es una verdadera "estructura social" dinámica y original que no aparece en los estudios cuantitativos.

Ofrece una visión cualitativa de los micromecanismos sociales de vida, pero, presenta dificultades al momento de establecer las relaciones entre estos micromecanismos y las vinculaciones macro-estructurales con los sistemas de producción y/o subsistencia.

Pensamos que estos enfoques, pese a sus limitaciones, efectúan aportes válidos para el conocimiento de los sectores populares urbanos. Una vía para superar esas limitaciones y ofrecer una visión más completa de los grupos populares, es rescatar los elementos compatibles de cada enfoque y completarlos con una visión de totalidad. Así, la pobreza se relaciona con los micromecanismos de sobrevivencia barrial. A lo cuantitativo se añade lo cualitativo. Los análisis "macro" encuentran un apoyo más concreto, y los estudios específicos se ubican dentro de enfoques a nivel de estructuras.

Por lo expresado, en este trabajo optamos por plantearnos el estudio del proceso de urbanización y de la estratificación social urbana, desde una perspectiva que intenta rescatar los elementos ya considerados por otros enfoques, priorizando: la determinación estructural de la forma de vinculación de los diversos grupos populares urbanos, con los sistemas de reproducción simple y ampliada, así como de subsistencia, que coexisten en las urbes ecuatorianas en ciertos períodos históricos significativos.

Con ello, pensamos ofrecer un punto de partida, que debería ser continuado con análisis de tipo cualitativos de los micromecanismos que posibilitan la reproducción de la fuerza de trabajo, a nivel de las barriadas de residencia.

Con ello, se unirían dos niveles de análisis: el macro, situado a nivel de las estructuras y de datos cuantitativos al tamente agrupados, como en este caso; y el micro, ubicado a nivel de casos concretos, y con técnicas antropológicas para la determinación cualitativa de mecanismos no observables en el estudio de las estructuras globales.

Naturalmente, en este trabajo nos limitaremos al primer nivel del análisis propuesto.